



Santino y el río

Nelvy Bustamante
Por Julieta Pros

La autora

Nelvy Bustamante nació en Marcos Juárez, provincia de Córdoba, pero actualmente está radicada en Trelew, Chubut. Es profesora en Letras. Ejerció la docencia en los niveles medio, superior y universitario y realizó diversos trabajos de investigación sobre Literatura infantil.

Dicta cátedras en institutos de formación docente y coordina el taller de lectura y escritura para chicos de la Federación de Mutuales del Chubut.

En narrativa publicó *Cuentan en la Patagonia*, obra destacada del año 2005 por la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina (ALIJA), en la categoría “Recuperación de relatos de tradición oral”. También publicó *La leyenda del pingüino*, *La leyenda del ñandú* y *Gatos, diablos y fantasmas*. En poesía publicó *Versos para sacar de un sombrero* (para la Campaña Nacional de Lectura del año 2006) *La araña que vuela*, *Versos con alas y patas*, *El libro de los fantasmas* y *Rap del viento*.

Sus textos literarios fueron premiados en el “Primer Certamen Patagónico de Cuento y Poesía para Niños” organizado por la Asociación de Trabajadores de la Educación del Chubut (ATECh) y publicados en *Viento*, *Matas* y *Violines*. Es coautora de *Chiviricocó* y escribió artículos periodísticos en medios nacionales y regionales, y cuentos para la revista *Billiken*.

En 2012, la Secretaría de Cultura de la Nación le otorgó Mención Especial en Los Premios Nacionales de Literatura Infantil por su obra *El libro de los fantasmas*.

En los últimos tiempos su producción literaria la lleva a recorrer numerosas escuelas, donde realiza diálogos abiertos y encuentros con sus lectores.

La obra, los primeros libros

Santino y el río ofrece una historia atrapante que ocurre entre la naturaleza, la diversión y el cariño, y que propone pensar sobre las buenas acciones.

Los docentes son los que mejor pueden transmitir a sus alumnos la necesidad de dedicar un tiempo a la literatura. Pueden enseñarles a sentir el placer maravilloso de realizar una lectura sin condicionamientos que permita dejar en libertad la fantasía.

“Para formar lectores no existe una fórmula mágica. No hay un método ni una técnica que inevitablemente tenga éxito. No hay ningún secreto. Lo que hay es una receta, una lista de ingredientes, algunas instrucciones básicas que, si se siguen día tras día, tienden a producir el resultado deseado”.

Aidan Chambers.

La escuela, en sus primeros años, es una bisagra importante en la continuidad o no del placer de leer, porque es el momento en que los padres dejan de leerles en voz alta a sus hijos.

“La lectura en voz alta es el mejor camino para crear lectores, simplemente compartiendo las palabras que nos vinculan. Compartir la lectura es compartir el lenguaje placenteramente, afirmándolo como vehículo de entendimiento, fantasía y civilidad”. **Mempo Giardinelli.**

La biblioteca del aula es el recurso más directo e inmediato para promover la lectura y permitir la creación de un espacio de lectura personal en la escuela que intente dar la oportunidad de leer a todos los alumnos; a los que tienen libros en casa y a los que no. A los que dedican tiempo de ocio a la lectura y a los que solo leerían los minutos dedicados a realizar las tareas escolares del aula.

La lectura autónoma, silenciosa y sostenida, de gratificación inmediata y de elección libre es imprescindible para el desarrollo de las competencias lectoras, como lo señala Teresa Colomer.

La lectura placentera es la literaria, porque en ella los chicos encuentran las posibilidades de identificarse con personajes y situaciones; y así logran conocer desde lo subjetivo y emocional otras formas de vida, de pensamiento, viajar por otros lugares y experimentar sensaciones nuevas y diferentes a la vida cotidiana.

De esta manera la lectura amplía y enriquece sus experiencias de vida. Es importante que un alumno, a lo largo de su escolaridad, pueda armar su propio itinerario de lectura.

Además, la lectura permite desarrollar expresiones creativas; para ello es estimulante crear un clima de taller menos formal que el de una clase convencional, ubicando a los chicos de otra forma en el espacio y es bueno que esas producciones no se evalúen.

El disparador puede surgir de la asociación de palabras insólitas que generen un efecto de sorpresa y que activen la información, como lo señala Gianni Rodari.

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura-debate:

Antes de leer el texto, es conveniente que los alumnos observen las imágenes del libro y relaten para todos la historia que estas les sugieren. El docente puede intervenir orientando a través de preguntas:

- Miren la tapa ¿cómo creen que se llama este cuento?
- ¿Qué les sugieren las imágenes?
- ¿Quién es este nene?
- ¿Dónde sucede la historia?

Comprensión:

Se trabajarán las categorías de la narración y la descripción.

Momentos de la narración:

- En la situación inicial se presentan los personajes, el lugar y el tiempo en que se narrarán los hechos.
- El nudo contiene el conflicto o las complicaciones.
- El desenlace o resolución, donde se resolverán las complicaciones.

La descripción:

Se pueden trabajar los gustos sobre la naturaleza y la diversión al aire libre, como también la ayuda hacia los demás, devolviendo lo ajeno y cuidando lo de ellos y lo de los demás. Pueden relacionarlo con las actividades que les gustan hacer al aire libre o qué lugares conocen o les gustaría conocer.

Producción:

Pueden contar historias sobre lugares al aire libre y entre la naturaleza que hayan conocido o que tengan ganas de conocer y con qué personas hicieron ese viaje. Pueden producir un mural con objetos pertenecientes a la naturaleza que se les ocurra (el mar, el sol, el río, los árboles, etcétera).



Actividades:

Antes de comenzar a leer:

1- ¿Por qué este cuento se llama *Santino y el río*?

2- ¿Qué se lleva el río del pie de Santino?

3- ¿Con qué bichito se distrae Santino cuándo se le escapa la ojota?

4- Busquen el nombre del nene en el cuento y cópienlo en el cuaderno.

5- Quién rescató la ojota de Santino:

- Una viejita
- Un hombre malhumorado
- Una nena
- Un señor gracioso y amable

6- Investiguen junto a la maestra cómo se llenan los ríos de agua.

7- Coloquen un número del 1 al 3 a las imágenes de acuerdo con el orden en que sucedieron en el cuento.

